



23 20

234

EL SOL DE ESPAÑA EN SU ORIENTE,

Y NAPOLES EN SU OCASO :

EN CUYAS LUCES, Y SOMBRAS DE JUBILO,
y sentimiento forma el pincel del amor el mas per-
fecto Retrato de los leales obsequios à nuestros
Augustos Reyes

DON CARLOS III.

Y D^A MARIA AMALIA DE SAXONIA,

CON LOS MAS FINOS COLORES DE SU TIERNA
Despedida: Feliz arribo á estos Reynos: Gloriosa Entrada en
la Corte : Festivas demostraciones de sus leales Vassallos:

Real Jura de S. M. y Ser^{mo} Principe de Asturias;
y Enhorabuena de España.

DEDICALE REVERENTE A LOS PIES DEL EXC^{mo} SEÑOR

DUQUE DE ARCOS

SU MAS HUMILDE CRIADO

D. FRANCISCO MANUEL TERAN.

Con Licencia : En Madrid: En la Imprenta de D. Gabriël Ramirez, Calle de Atocha
frente de la Trinidad Calzada. Año de 1760.



EL SOL DE ESPAÑA
EN SU ORIENTE

Y NAPOLÉON EN SU OCASO
EN CUYAS LUGES Y SOMBRAS DE JUBILO
Y LAMENTAMIENTO FORMÓ EL PINCEL DEL AMOR EL MAS BELLO
HECHO RAYO DE LOS CIELOS OPACOS A NUESTROS
Augustos Reyes

DON CARLOS III

Y D. MARIA AMALIA DE SAXONIA
CON LOS MAS FINOS COLORES DE SU TIERRA
Deliberada: En esta noche a los Reyes Carlos III y Maria
Amalia: En la Capilla Real de San Fernando de Sevilla
Real Junta de S. M. y S. R. Príncipe de Asturias
y Archiduques de España
DIGNAMENTE REVERENTE A LOS NROS DEL EXCMO SROR

DUQUE DE ARCOS

SU MAS HUMILDE CRAYDO

AYUNTAMIENTO MUNICIPAL DE MADRID

Concedido: En Madrid a 15 de Mayo de 1808. D. Juan de Dios...
Juan de Dios... Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

D
E
ri
de
de
Vi
de
O
A



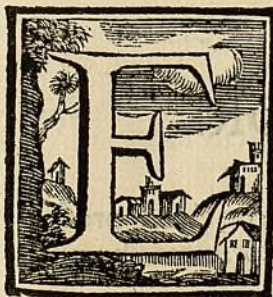
m
in
g

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR

DON FRANCISCO PONCE DE LEON,
Espinola de la Cerda, Lancafter, y Càrdenas, Manuel, Man-
rique de Lara, digníssimo Duque de Arcos, de Maqueda, y
de Naxera; Marqués de Zahara, y Elche; Señor de la Casa
de Villagarcía; Conde de Baylén, de Casares, de Treviño, y
de Valencia de Don Juan; Señor de Marchena, y de las quatro
Villas de la Serrania de Villaluenga, las de Rota, y Chipiona,
de Riaza, Rio Frio, y de la Thaa de Marchena; Señor de
Ocón, y de la Casa, y Mayorazgo de los Manueles; Varón de
Aspe, Planes, y Patraix; Adelantado Mayor del Reyno de
Granada; Alcalde Mayor perpetuo de la Ciudad de Se-
villa; y Gentil-Hombre de su Mag. con
exercicio, &c.

EXC^{MO} SEÑOR.

SEÑOR.



*La superior recomendable assumpto de escri-
vir en esta obra los reverentes obsequios de
nuestro Augusto Monarca, la soberana
Grandezza de V. E. su esclarecida Casa, y
excelso Predecessores, en quienes rever-
berando el crystalino espejo de la lealtad,
y el valor immortalizan su nombre, y su
memoria en las ilustres Historias para eterno padron de los ve-
nideros siglos. La obligacion en que me han constituido los sin-
gulares honores, que piadoso me dispensa el acendrado diamante*

A 2
Ayuntamiento de Madrid

te

te de su excelsa corazon , tan vivos en mi reconocimiento , respeto , y veneracion , que los sellarà el sepulcro. La reverente confianza , en que me constituyen las seguras poderosas tranquilidades de su ampàro ; y el glorioso apetecido tymbre de tener à la frente de esta obra un esclarecido Héroe , y respetable Mecenas , que con las brillantes Armas , y resplandeciente escudo del honòr , el poder , la nobleza , la prudencia , el talento , y demàs esclarecidos dotes , con que el todo Omnipotente premiò su excelsa Persona , me defienda de las penetrantes flechas de qualquier impugnacion : son todos recomendables motivos , que justamente me impulsan à dedicar à V. E. este reverente culto.

Suplìco humildemente à V. E. se digne admitirle con su acostumbrada gratitud en las respetosas aras de su excelsa proteccion , disimulando clemente el inculto desaliñado vestido de sus voces , y conceptos , gigantes por el assunto , y pigmeos por su Autor.

Nuestro Señor prospère la importantissima vida de V. E. los muchos años que puede , y he menester.

EXC.^{MO} SEÑOR.

B. Ls. Ps. de V. E. con el mas profundo rendimiento su mas humilde Criado

Don Francisco Manuel Teràn.

Ayuntamiento de Madrid

AL

AL LECTOR.

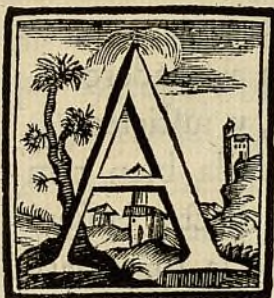


Iadoso amado Lectór: Quando por un recomendable precepto, que venero, te presenté el Papelito, titulado: *Laurèl del Sol Español*, te merecí compasivo una gratitud afable; dissimulé tu cordura los eslabonados yerros de la prision de mi ingenio con una atencion benigna; obraste caritativo, procediste como Amigo, anduviste Cortesano, portastete bizarro; y oy, por mi Excelso Mecenaz, digno del mayor aprecio, te sollicito prudente. Allí excitaba mi afecto jùbilos, y regocijos de la Exaltacion al Trono de nuestro Augusto Monarcha: Aqui tiernas reverentes expresiones de una bien sentida ausencia de Napoles affligida, al passo que la triunfante, y siempre temida España describe felicidades, jùbilos, y regocijos en su magnifica Entrada, Real Jura, y Enhorabuena, que tributa en
 nom-

nombre de sus Vassallos á su dignísi-
mo Rey , y Sereníssimo Principe de
Asturias, por la acertada conducta de
mi glorioso Mecenas. Espero de tu
lealtad, y generosa constancia te por-
tes como Español , que es el nombre
que mas VALE.

IN.

INTRODUCCION.



Brasada Mariposa en los leales incendios de su amor á la S. A. C. M. de su adorado Monarca la incomparable, leal, y esclarecida Nacion Española (despues que desterrando las melancolicas sombras , que à sus tiernos amantes corazones les fomentaba el justo sentimiento de la nunca bien llorada muerte de aquel pacifico Rey , que pisa alfombras de gloria, como dignissimo hermano del que oy triunfante en el Sólío , le viene estrecho á sus sienas todo el laurèl de la fama) proclamò su invicto nombre en esta Imperial , y Coronada Villa de Madrid , no pudiendo reprimir en el encendido pecho de su lealtad , y amor , el abrasado bolcàn de su fineza , prorrumpiò el copioso júbilo en la reflexion de la siguiente

O C T A V A.

Yá las Reales piadosas intenciones
 Del Monarcha Españòl oy declaradas
 Por difusas gozofas expresiones ,

de

De Altamira se miran proclamadas:
 Yà del temor las vanas aprehensiones
 Los Españoles tienen desterradas;
 Pues logran en su Rey un verdadero
 Padre, amante, clemente, y justiciero.

Afsi cantaba al compás de la bien tem-
 plada Lyra de sus constantes afectos la siem-
 pre temida España, creciendo la formidable
 estatua de sus glorias á competencia de sus
 amantes deseos, y avivando en el fevero
 carro de sus triunfos las justificadas ansias
 de que se apareciesse el Sol de este emisfe-
 rio en su dilatado Oriente,

Quando Napoles bella,
 turbando los hermosos rosicleres
 de favorable estrella,
 reduciendo á pesares sus placères,
 sintiò la dolorida despedida
 de un Español, que fuè su propria vida.

Quando sujeta al llanto
 de interminable repetida pena,
 numeroso quebranto,
 todo aquel Reyno roba, y enagena;
 porque acompaña al bello Sol Hispano
 estrangero Prodigio Soberano.

Aque-

Aquella , que virtudes
de las prendas , que dió Naturaleza,
enlazò à sus propensas gratitudes ,
porque Europa triunfante , y su Nobleza
mas feliz fuesse, como Precursora
del benèvolo influxo de la Aurora.

Aquel en quien se sabe ,
que la Fé vive en èl con la Esperanza,
la Caridad , y la dorada llave
de Humildad , de Largueza , de Templanza,
la Castidad , Constancia , Diligencia ,
Fortaleza , Justicia , y la Prudencia.

Aquella , en quien se mira
la Voluntad , Memoria , Entendimiento ,
que perfeccion inspira ,
y la Virtud como en su propio asiento,
esmaltando tambien en su Grandeza ,
Calidad , Religion , Piedad , Nobleza.

Quando pronuncia el labio
de su ausencia las Reales intenciones,
tan eloquente , y sabio
en rethòricas frases , y expresiones :
à Dios :: pero al decirlo mi Talía,
vaga influya la mètrica harmonía.

A Dios , Hijo querido ,
Rama frondosa de mi Esposo amado :

B

A

A Dios bello Cupido
de mi amor , de mi vida , de mi agrado :
A Dios ::: pero yà llora
làgrimas , que quaxò la blanca Aurora.

A Dios Napolitanos :

A Dios , que nos esperan impacientes
los siempre Castellanos
corazones leales , y valientes ;
aquellos , cuyo esfuerzo dá memoria
à la hazaña , à la pluma , y à la Historia.

En nombre Don Ignacio
Marcini , de aquel Pueblo contristado ,
cumplimentò en Palacio
à nuestro amado CARLOS , anegado
en el Mar benemerito afluyente
de su discurso , en la Oracion siguiente.

Razonamien
to de despe-
dida , hecho
al Rey N.S.

De fuerte divididos
se hallan , Señor , los plácidos afectos
de este Pueblo , que unidos
al dolor , y alegría en los efectos ,
dudo , qual en la gloria aventajarse
pueda , si en el partirse , ò en quedarfe.

Yà mira la alegría
vuestra Sacra Persona , pues llamada
es à la Monarchía
de España Augusta , siempre deseada,

á ser Señor de un Reyno tan profundo ,
que incluye la extension de un Nuevo Mundo.

Dominio muy debido
á vuestra Sangre , y mèrito laudable ,
con perfeccion unido
á los dotes , que os hacen admirable ,
y adornan altamente su prudencia ,
llena de religion , y de clemencia.

Al mismo tiempo , (ò Cielos !)
quien podrá moderar oy la tristeza ,
y amargos desconuelos
de este Pueblo affigido , y su Nobleza ?
Quien las làgrimas nuestras , que en despojos
se affomarán en Mares á los ojos ?

Al vèr la triste ausencia
del Règio Sóllo , que con mil razones ,
por alta Providencia ,
ocupasteis de nuestros corazones ,
siendo por vuestro justo Real agrado
Idolo obedecido , y adorado.

La Ciudad anegada
en profundo dolor inmenso veo ;
clama desconsolada ,
porque España se lleva el fièl trophèò ,
que adquiriò nuestra dicha : ò dura suerte !
ó dolor ! ó pefar ! ó ausencia ! ó muerte !

Para què las dulzuras
 serenaron el turbido semblante
 de tantas amarguras
 como este Pueblo padeciò constante,
 si quando yá tranquila nuestra pena,
 nuestra felicidad se mira agena?

Aqui el felice curso
 de sus floridos años ha adquirido,
 de enfermedad excurso,
 y robusto vigor ha mantenido:
 aqui diò su Real mano siempre idonia
 á la Augusta Princesa de Polonia.

Aqui brotó radiantes
 à la serena luz del mundo tantos
 bellissimos Infantes,
 que de nuestros pesares, y quebrantos
 eran felices plácidos auspicios,
 con la gloria de ser nuestros Patricios.

Aqui resplandecía
 por V. Mag. de la Grandeza,
 la idèa, y policia,
 la Real magnificencia, y la Nobleza,
 porque vuestro poder tan soberano
 hizo aqui renacer el del Romano.

Pues còmo (falta aliento!)
 en este labyrintho de pesares,

no ferán , (què tormento !)
 nuestros ojos , Señor , crecidos mares ;
 primero el Sol apagará su lumbre ,
 que este Pueblo su justa pesadumbre .

Primero las Estrellas
 descenderán de su sagrado asiento
 hechas cenizas bellas ,
 que aplaquemos , Señor , el sentimiento ,
 y antes el Màr verà su plata roja ,
 que no alterne el suspiro á la congoja .

Partireis vigilante ,
 yá que no pueden las fidelidades
 de este Pueblo constante
 impedir vuestras Reales voluntades ;
 pero mirad , oíd , ved nuestro zelo ,
 que respira de amor un Mongibelo .

Partireis animoso ;
 pero en làgrimas tristes , y expresiones
 amantes , es forzoso
 acompañen los tiernos corazones
 de este Pueblo en las frigidias esferas ,
 hasta llegar de España à las Riveras .

En aquel Sólío Augusto ,
 de Catholicos Reyes firme asiento ,
 pues sois clemente , y justo ,
 memoria hareis de nuestro sentimiento .

nuef-

nuestra fidelidad, dolor, y pena,
yá que ayrado el destino así lo ordena.

Nosotros pedirèmos
por la felicidad de vuestra vida
al Cielo, y clamarèmos
por la conservacion apetecida
de vuestros Reynos, porque la mudanza
sea tranquilidad, sea bonanza.

Tendrèmos muy presente,
que del Trono Real Magestuoso,
Excelso, preeminente
de las Sicilias, se passó al glorioso
Reyno de España CARLOS nuestro amable
Padre, Principe, y Rey inimitable.

Acompañe el aliento
Español vuestros hechos inmortales;
lògre su vencimiento
en la posteridad de sus Annales,
pues yá con tal victoria, y pena tanta,
Napoles llora, quando España canta.

Lògre España la fuma
de la felicidad de Rey tan sábio :
lògre : : : pero la pluma
suspende el curso, y balbuciente el labio,
à impulsos del dolor el canto dexa,
porque falta la voz para la quexa.

Ra-

*Razonamiento hecho à la Reyna nue-
tra Señora.*

O Cielos ! quien tuviera
en tan profundo mar de confusiones,
en cada verdadera
voz una alma desecha en corazones,
para expressar, ò Reyna esclarecida,
de vuestra ausencia la sensible herida.

Mas bien que nuestras voces
nuestras làgrimas tiernas, pues son tantas,
debieran los atroces
sentimientos poner à vuestras plantas,
con que queda este Pueblo lastimable
por vuestra pronta marcha inevitable.

Despues de tantos años,
que bajo de este ayre, de este Cielo,
no para nuestros daños,
sí para nuestro amparo, y gran consuelo,
vuestro seno bendijo Dios à instantes,
para darnos bellissimos Infantes.

Despues que generosa
en los exemplos de piedad, constancia,
afable, y virtuosa,
tantas pruebas nos disteis de importancia,

se

se ha de sufrir aora sin el llanto
una partida del mayor quebranto !

Verdad es se debia

á vuestros altos mèritos Imperio
de mayor gerarquìa ,
y mas brillante extenso magisterio ,
que el limitado , estrecho , y reducido
de este Reyno en su llanto sumergido.

Partid , reynad , Señora ,
pues à vuestra grandeza convenía
de España vencedora
la excelsa , y poderosa Monarchia :
Reynad enhorabuena , y en su Zona
ceñid de tantos Pueblos la Corona.

Partid ; pero enterada ,
que en algun tiempo Napoles ha sido
de vuestra Prole amada
el mas glorioso saludable nido :
tenedla en la memoria eternamente ,
pues fuè de tanto Sol feliz Oriente.

Partid ; pero què digo :
bolved , Señora , y en conflicto tanto ,
mirad el desabrigo
de vuestros hijos , lenjugad su llanto.
Mas ay ! que la fortuna siempre ayrada
quiere que hagais , Señora , esta Jornada.

Ha

Hacedla enhorabuena ,
 surcando felizmente inquietos Mares :
 hacedla con serena
 Estrella , hasta llegar à Manzanares ,
 donde esperan la luz de vuestros Soles
 gustosos los felices Españoles.

Fenecido el discurso ,
 y CARLOS en su Real Trono sentado ,
 á vista del Concurso ,
 y junto al Rey FERNANDO colocado
 declaró su intencion en su persona ,
 renunciando el Dominio , y la Corona.

Enlazados los brazos
 al nuevo Soberano , y reiterada
 en maternos abrazos
 esta expresion , en lágrimas bañada ,
 hecha la salva con la Artilleria ,
 surcan los Mares CARLOS , y MARIA.

Las Anclas levantando ,
 desplegando las velas por el viento ,
 la Armada navegando ,
 turba el salado frigido Elemento ,
 y los Jabeques siguen el Sol claro ,
 nombrados *San Pasqual* , y *San Genaro*.

Luego el *Fenix* seguia ,
 viniendo en él los Reales Soberanos ;

Real Arma-
 da.

y por la misma via
 las Naves *Venus*, *Palas*, tan ufanos,
 que parecia el Mar de riza plata,
 Jardin de flores, que el Abril desata.

El *Triunfante*, el *Glorioso*,
Conquistador, el *Vencedor*, el *Fuerte*
 furcan el espacioso

ceruleo campo con propensa suerte,
 á la diestra columna, y luego ufano
 el de la *Concepcion*, y el *Soberano*.

Seguian con esmero
 à la izquierda columna, ò la traviesa
 cinco hermosos bageles, el *Guerrero*,
Monarca, *San Phelipe*, la *Princesa*,
 y entre todos logrando su buen hado,
 su fortuna corriò el *Afortunado*.

Santa Amelia, el *Atlante*,
 el *Terrible*, *San Luis*, y *San Antonio*,
San Phelipe, y *San Carlos* rozagante,
 retaguardia formaban, y el Favonio
 prósperas auras, y serenidades
 prestò á las Soberanas Magestades.

Despues que nuestro incomparable Mo-
 narca (en cuyo Español corazon vinculó def-
 de la cuna el tierno amoroso afecto à su

aman-

amantísimas Patria) surcó sobre el embreado pino esos crystalinos Mares en la dulce, y amable compañía de su Augusta Real Consorte, Serenísimos Principe, è Infantes, à quienes reverentes las inquietas ondas tributaron su dominio, convirtiendole en tranquilo sacrificio al suave delicioso impulso de las apacibles Auras:

Porque á CARLOS, y MARIA
fuesse el salado Elemento
obsequio de sus Personas,
de sus Vassallos remedio:

Desembarcó dichosamente triunfante en la Ilustre Ciudad de Barcelona, asistido de su poderosa Armada, numerosa, y gallarda Comitiva. Y apenas honorificaron sus Reales Augustas plantas el magnifico Palacio, que à expensas del fervoroso zelo de sus gratos Catalanes, dispuso su voluntad generosa, quando empezó à derramar en aquel Reyno el inmenso rocío de sus piedades, para que voceasse en repetidos ecos la parlera fama el alto triunfo de sus gloriosas acciones; y dàr à aquellos Vassallos un público testimonio de la alta felicidad, que anunciaba en su Reynado, recibiendo con el mayor pla-

cèr, y ternura quantos gozofos obsequios tributaban reverentes á su Augusta Real Persona.

Afsi en aquella Ciudad, como en la de Zaragoza, Alcalà, y los demàs Pueblos del trànsito señalado explicaron sus fieles habitantes con vivas demostraciones de su afecto, el jùbilo, y regocijo de su deseado arribo, hasta que al dulce atractivo imàn de los amantes suspiros de su Real Augusta Madre, y leales Cortesanos se apareció como Sol, en el Oriente de su Real Palacio de Buen-Retiro: Allí el maternal cariño produjo el acto de la mayor complacencia, dando el mas seguro indicio de su incomparable amor. Enlazòle con los brazos, para que estrechando dos Reales Corazones una indisoluble union, fuesse admirable problema de un retorico silencio el mas heroyco agafajo, aumentando este placèr la agradable Real presencia del peregrino objeto de nuestra adorada Reyna, y Serenìssimos Principe, é Infantes, tiernos Pimpollos, en quienes vinculò naturaleza todo el esfuerzo de la mas hermosa, y agraciada produccion. Ponderar la interminable alegria, que con esta deseada vista produxeron los amables corazones de

de tan Catholicos Reyes, y su Augusta Real Estirpe, ni cabe en los espacios de mi dèbil, y limitado talento, ni en el estendido campo de la mas alta eloquencia.

Tambien era compendio, y cifra del mas constante reverencial respeto, jùbilo, y ternura el que en el inflamado Real Augusto Pecho depositaba el Serenissimo Señor Infante Don Luis, cuyo benigno gènio, y superior talento es la mas fièl, y verdadera copia del bien dirigido exemplo, que le diò desde la primera luz de su esclarecida infancia su nunca bien encarecida prudente, y excelsa Madre: Por lo que, llevandose en la atencion de todos el alto premio de sus gloriosos dotes, y virtudes, parece que à competencia en sus Reales Hermanos lo querido, llega à posseer en sus afectos la exempcion de idolatrado.

Luego que S. M. con tan agradable vista se recuperò en Palacio del natural indispensable cansancio de las quebrantadas marchas, empezò à afsistir en la congoja, y conflicto à sus fidelissimos Vassallos, perdonando, y remitiendo, à proporcion de su generoso espiritu, varios vencidos tributos, y mandando
se

se pagassen de su Real Erario las deudas , que por notorias omiso : con cuyo especial recomendable indicio de sus piedades han podido los pobres Interessados facilitar sus alivios en la parte substancial de sus atrasos , y ahogos.

Ni la brevedad del tiempo , ni la situacion del dia permiten á mi deseo consagrar á los Reales Pies de nuestros Catholicos Monarcas (como quisiera) un bien formado diseño , que con la debida extension explicasse en la pública lámína de la prensa las gracias , y señaladas mercedes , que con liberal , y franca mano ha dispensado clemente à aquellos , que han derramado su sangre en defensa de la Militante Iglesia , la Fè , Religion , y Patria ; pues atendiendo con particular cuidado à el buen orden de la Tropa , no ha havido Militar , por desvalído que fuesse , que no haya participado los compasivos efectos de su general piedad , gritando desde la interrupcion de su próspera llegada hasta el presente sus justos , y merecidos elogios : Supla , pues , á mi insaciable deseo la difusiva eloquente rethorica laudatoria , que le tributa la Fama en el siguiente

SO-

SONETO.

La Corte en alegrías commoverse,
 La Justicia, y Verdad acrifolarse,
 Los delitos, y vicios castigar-se,
 Viudas, Huerfanas, Pobres atender-se,
 Comercio, Armas, y Letras florecer-se,
 Al Sábio, al benemerito premiar-se:
 Los vencidos Tributos perdonar-se,
 Los fueldos atrasados recoger-se:
 El Memorial del mas pobre mendigo
 Recibir en Palacio placentero:
 Castigar á quien es falso testigo,
 Y hacer temblar à todo el mundo entero.
 Quien causa estos prodigios? Yà lo digo:
 CARLOS el Justo, CARLOS el Tercero.

Por altos fines, que no penetran, ni de-
 ben los mas diestros, y refinados Políticos,
 suspendiò S. M. su Real Entrada, y subse-
 quentes obsequios, hasta que deseando la
 mayor complacencia de sus amados Vassa-
 llos, se dignò mandarla publicar para este
 dia, disponiendola en la forma, que se des-
 cribe en esta

RE.

RELACION INDIVIDUAL
 DE LA REAL ENTRADA DE S. M.
 solemnizada en el dia 13. de Julio
 de 1760.

EMpezaba á correr la rosada cortina de su argentada carroza para bordar de aljofares el campo à destellos de luz la blanca Aurora , vistiendo de resplandores la incomparable , populosa , y nunca bien ponderada Matritense Curia , y bañando de esclarecidas diafanidades el ayre , quando la cuidadosa vigilante gratitud de sus fieles moradores hizo tan vivas eficaces demonstraciones en obsequio de nuestros Soberanos , en el ornato , asèo , y compostura de la Calle de Alcalá , Puerta del Sol , Calle Mayor , Platería , Calle de Santa Maria , Puerta de Guadalaxara , Plaza Mayor , Calle de Atocha , Plazuela del Angel , Calle de las Carretas , y Carrera de San Geronymo , que me parece imposible referir las especiales circunstancias de sus grandes lucimientos ; porque adornò sus Templos con toda magnificencia , iluminó sus Casas de diferentes Pinturas , reververante

mul-

multitud de bien tallados Espejos , exquisitas cornucopias , donosas flores de mano , bella invencion de Obeliscos , Geroglificos , Empressas , Motes , y Enigmas ; ricas costosas Tapicerías ; especiales sublimes cortinages ; bien esculpidos Retratos de las Augustas Personas ; sumptuosos Arcos Triunfales , delicadíssimos Epigramas , que en el profundo mar de la eloquencia tributaron en su obsequio los perspicaces Ingenios de esta Coronada Villa , ensalzando justamente sus acendradas virtudes , gloriosas , y altas acciones ; y en fin , quanto prodigioso delicado ornato pudo inventar el esmérò de una penetrante idèa , tanto sirviò de gustoso reverente sacrificio para tan augusto culto :

Pues consiguiò la Carrera
 con su obtentacion , y esmérò ,
 que por mirar su esplendor ,
 se parasse en ella el Cielo.

Autorizaba los heroycos rumbos de su generoso espiritu galante mi Excelentissimo Mecenas , quien como tan amante de las glorias de nuestros Soberanos aumentò sus lucimientos la mañana de este dia , passeandola mu-

D

chas

chas veces con su precioso Uniforme , bordado de finísimo oro , en un hermoso Cavallo , ricamente aderezado , con otros dos , que llevaban sus Lacayos , adornados de sus costosas Libréas. La agraciada compostura , policía , y atencion de S. E. servia de cuidadosa rêmora á la inmensa poblacion de la Carrera. Iba haciendo á todos reverentes cortesías , hijas de su acendrada gratitud , y amable gènio , siendo reciprocamente correspondido del numeroso Concurso , que cuidadoso observaba su Marcial disposicion , y :::

Pero suspenderè el curso ,
 al nombrar sus esplendores ,
 pues no caben en el marmol ,
 en el jaspe , ni en el bronce.

Las Fuentes de Puerta del Sol , Plazuela de la Villa , y Carcel de Corte eran plausible emulacion en su adorno al mas delicado esmèro ; y la dilatada Plaza de Madrid :::

Del colorido Pincél
 demostrò la bizarría ,
 y à competencias del Sol ,
 rayos de luz despedia.

La

La deliciosa novedad , universal espectacion de tanto excelente ornato , uniformada con el crecido bien aseado , y cortefano concurso , llegó á merecer el general aplauso , debido à su primorosa , y delicada invencion. Y quando el dorado Apolo iba perdiendo la fuerza de sus flammigeros rayos , salió del Real Palacio de Buen-Retiro , por la Puerta Verde, que cae á la Calle de Alcalá , con el debido acompañamiento , la siempre memorable Augusta Reyna Madre , cuyo natural agrado avivó los eficaces afectos de todos los circunstantes : La propensa reverente inclinacion , que todos tributan á su Real Persona , excitó el júbilo , y regocijo con tan elevado extremo , que siguiendo su Carroza hasta la Casa del Marquès de Tripuci , su Mayordomo Mayor , situada frente del Arco , construido en la Calle de Alcalà , en donde vió la Real Entrada , no cessaron de repetir mil encomios à tan excelsa Heroína :

Porque á Reyna , que de un Quinto

Planeta fuè venerada ,

y nos dió un CARLOS Tercero,

no puede olvidarla España.

Daba principio inseparable en el orden mas vistoso la bien equipada Compañía de Alabarderos, formando la deliciosa Carrera los Batallones de Guardias de Infantería Española, y Valona, con una bien concertada Musica de Oboes, y Trompas. Luego el distinguido quanto respetado Cuerpo de Reales Guardias de Corps sobre arrogantes Cavallos, aleccionados con tal orden, igualdad, y disciplina, que demostraban la acreditada experiencia del Excelentísimo Señor Marqués de Monreal, Theniente General de los Exercitos de S. M. y Primer Theniente de la Compañía Española de este Cuerpo, que los comandaba, y dirigia.

A las referidas Compañías Española, y Flamenca (porque la Italiana cerraba el todo de la lucida Comitiva) seguia la Carroza de Respeto, en extremo primorosa, no tanto por su materia (que era toda de crystales) quanto por su realzada, y exquisita hechura, y conducirla ocho Cavallos Pios, cuya arrogancia, lozania, y hermosura se llevaba las mayores atenciones.

En quatro Coches dorados iban los Mayordomos de semana de S. M. y con el ex-
plen-

plendòr debido , en el de Oficios de la Reyna
 nuestra Señora , los Excelentísimos Señores
 Marquès de Montealegre , su Mayordomo
 Mayor, Duque de Medina-Sydonia, Cavalleri-
 zo Mayor , y el Marqués de Andia , primer
 Cavallerizo. Seguian los Mayordomos de Se-
 mana , Gentiles-Hombres de Càmara de su
 Mag. y Señoras Camaristas en varios Coches
 de graciosa hechura, y lucimiento, guardando
 el orden de su antigüedad ; y sucesivamente
 cerrando el mètudo referido , con la propia
 autoridad de su Grandeza , en una superior
 Estufa , tirada de ocho Cavallos , ricamente
 guarnecidos , los Excelentísimos Señores Du-
 que de Medina-Cœli , Cavallerizo Mayor de
 S. M. Duque de Alva , su Mayordomo Mayor ;
 Duque de Lofada , Sumillèr de Corps ; Prin-
 cipe de Maferano , Capitán de la Compañia
 Italiana de Guardias de Corps ; y Don Pedro
 Stuard , primer Cavallerizo , con los Lacayos,
 y equipage correspondiente al règio explen-
 dòr de tan bien ordenado , y admirable com-
 plemento.

Siguiendo el Norte de su feliz Estrella
 venian sus Magestades , obftentando el Sobe-
 rano Règio poderio de su Real magnificencia

en

en una preciosísima Carroza , excelsamente tallada de bien bruñida , y acendrada plata de martillo , su fondo azul , y tan relevante hechura , que pudo servir de assombro á la mas atenta , curiosa , y delicada invencion. Tiraban de su fabrica exquisita ocho negros , ardientes , y vigilantes Cavallos , cuya agradable presencia , adorno de guarniciones , penachos , y enjaezado de blanca rizada pluma , seda , y plata , eran iguales en todo á la grandeza de aquella , aumentando en fumo grado esta règia expectacion el incomparable gusto en la eleccion de presèas , riqueza , y pedrerìa de diamantes brillantes , con que nuestros Soberanos adornaron sus veneradas personas. Acrecentaba el respetable decoroso imperio de las naturales prendas de nuestra Augusta Reyna aquel excelso donayre , con que pròvido el Cielo de candòres dotó su Real , y bien formada persona ; pues por el espacioso campo de su alegre delicada frente , se divisaba el bien prendido rizado hermoso cabello , derritiendose el jazmín de su perfecta nariz à las flammantes luces de sus brilladores Astros , quando en graciosas contiendas equivocadas las rosas de sus preciosas mexillas

llas con el carmin de sus labios, alegaban privilegios de la mayor perfeccion, y el engastado marfil, presentando una exempcion de preciosas menudencias, se llevaba la atencion del tribunal de la gracia. Tuvo esta sòlido arbitrio en la torneada columna de crystàl; y :::

Pero arroje los Pinceles

mi Numen, y el Soberano

retrato de su Deydad,

quède solo bosquejado,

Que no puede el pensamiento

mas sutil, y delicado,

de perfecciones divinas

autorizar el traslado;

Pues decir que de Azucenas

vestía su pecho casto,

que eran sus manos de nieve,

y bien formados sus brazos,

Será concepto vulgar;

y así el silencio buscando,

la rethòrica mas alta

me disculpe en su retrato.

Iba vertiendo clemencias,

iba demostrando agrados,

Y

y robando corazones
de sus amantes Vassallos.

A su lado aquel que Marte
labrò cuna sin ocafo,
iba, no como guerrero,
sì Adonis enamorado.

Iba gozoso, contento,
Politico, y Cortefano,
con el agrado en los ojos,
y con la rifa en los labios.

O què politica sàbia!
ò que exemplo tan urbano!
Quien viò el rugiente Leon
tan cariñoso, y tan manso!

Penetraba su alto experto
pensamiento delicado,
que el centro de la lealtad
se esmeraba en sus aplausos.

Pues haga aqui mi discurso
punto final, y elevado
Numen de mas alto metro
cante grandezas de CARLOS.

Delante de esta singular Carroza iban los
quatro Batidores de Guardias: à su lado el
Oficial Mayor, Essempto, y Cavallerizo de

Cam-

Campo, à quienes tocaba la Guardia del dia; poco mas adelante iban los Volantes, y Lacayos; y à los lados servian à piè de reverente honoroso sacrificio los distinguidos Ilustres Cavalleros Pages de sus Magestades, con sus costosos lucidos Uniformes, galoneados al canto, y las costuras de rica franja de finisimo oro.

Seguian otras quatro preciosissimas Carrozas à la de sus Magestades, viniendo en la primera ayrosamente perfectos el muy alto, y poderoso Principe de Asturias, y Serenissimo Señor Infante Don Gabriël: En la segunda, los Serenissimos Señores Infantes D. Antonio Pasqual, y D. Francisco Xavier: En la tercera, las Serenissimas Señoras Infantas Doña Maria Josepha, y Doña Maria Luisa; y en la quarta el Serenissimo Señor Infante D. Luis, dignissimo Hermano de S. M. cuya agradable Real presençia, donayre, y gentileza es la mas recomendable laudatoria de su merecido aplauso. Cada una de las Personas Reales llevaba sus Batidores, Essempto, y Cavallerizo de Campo, y continuaban siguiendo la Carroza de S. A. varios Coches, en que iban los Excelentissimas Señoras Damas de la Reyna, Señoras

ras de Honor, Camaristas, y Mayordomos de Semana, cerrando (como queda dicho arriba) la Compañía Italiana de dichas Guardias la opulenta Comitiva.

Con esta sumptuosa disposicion fueron siguiendo sus Magestades por la Calle de Alcalá; y al llegar à la Casa del Marquès de Tripuci (en cuyo Balcòn se hallaba yá nuestra venerada Reyna Madre) se excitò el gozo de su Real corazon al mas eminente grado, siendo indice del placèr el agradable semblante, y finas demostraciones, que inspiradas de un reverencial amor, dedicó à sus Magestades, en afables rendidas veneraciones, à que fuè correspondida con igual satisfaccion, y recíproca fineza: luego siguiò à la Puerta del Sol, Calle Mayor, Puerta de Guadalaxara, y Platería, hasta la devota Iglesia de la Milagrosa Imagen de N. Señora de la Almudena, Matriz de las Parroquias de esta Corte, en cuyo Pórtico, magníficamente adornado, esperaba el Emin.^{mo} Cardenal Arzobispo de Toledo, quien ministrò el agua bendita à sus Magestades, y Altezas, y los Mayordomos, y Gentiles Hombres de Boca, y Casa de S.M. y otras varias Dignidades, à quienes la obligacion, y atenta cu-

rio-

riosidad dirigió à ver este excelso acto de virtud, y honor. Y habiendose apeado sus Magestades, y Augusta Real Familia; y ocupados los Sitiales, se dió principio al *Te Deum*, que entonò dicho Emin^{mo} Arzobispo, y cantò la Real Capilla, á que se siguió la *Salve* con toda solemnidad.

Acabadas las Sagradas Ceremonias, tendió su manto de estrellas, mostrando serenidades aquella felice noche, en que sus Catholicas Magestades tributaron, encendidos en exemplar piedad, y devocion à tan alto Sacramento, los mas religiosos cultos, è implorando los Soberanos auxilios de Maria Santíssima, para los mas importantes aciertos de su Reynado, y prosperidades de su vasta Monarquía, bolvieron á tomar la celebrada Carroza, à la que iban alumbrando los esclarecidos Pages de sus Magestades con Achas de ocho pabilos, con el mas sério, reverente, y magestuoso respeto. Con el orden que salieron, encaminaron la pomposa comitiva para restituirse à su Real Palacio por la Puerta de Guadalaxara; y llegando à la Plaza Mayor, estaba tan iluminada de refulgentes antorchas, puestas con tal orden, y simetria, que rever-

berando à proporcion de su copiosa plenitud de luces , colorido matiz de paredes , y balcones , en que se esmeró el pincel , y bien trageado concurso , parecia transformarse el estrellado Zafiro en su estendido recinto , el brillante lucimiento , la agradable interrupcion de los repetidos *Vivas* de las hermosas Damas , Cavalleros , y regocijado vulgo , mereciò la atenta urbana suspension de sus Magestades por un dilatado rato en mitad de la dilatada Plaza , cuyo especial honòr avivò en los circunstantes su grande encarecimiento. Mereciòle en igual grado la Calle de Atocha, Plazuela del Angel , Calle de las Carretas , y Carrera de San Geronymo , en donde se observaron varias ingeniosas invenciones de luces , colocadas con orden maravilloso , felicitando à sus Magestades con las mas festivas reverentes , y afectuosas expresiones desde la Carrera , Balcones , y Ventanas , que hasta aora se han escrito en la dilatada serie de semejantes Funciones.

Llegaron sus Magestades à Palacio , y en la Plaza , que llaman de Pelota , frente de sus dorados Balcones , estaba construido un Castillo con varia invencion de fuegos , el que

en-

encendido á un tiempo por todas partes , fir-
vió de especial recreo á la vista , y dió as-
sumpto á la mayor admiracion del Arte : con
lo que finalizaron por entonces estos plausi-
bles festejos.

Dia catorce.

PARA obsequiar á sus Magestades , y Al-
tezas dispuso el ardiente infatigable ze-
lo de esta Imperial , y Coronada Villa de Ma-
drid una Comedia de Theatro , titulada : *El*
Triunfo mayor de Alcides , con su Loa , Entre-
mes , y Saynete , que por recomendable en-
cargo del muy Ilustre , y Leal Ayuntamiento
de esta Imperial , y Coronada Villa escribió
el nunca bien ponderado Ingenio del señor
D. Francisco Gaspar Escoti , Cavallero del Or-
den de Santiago , Mayordomo del Rey N. S.
cuyo notorio acreditado talento es el mas se-
guro lauro de su fama , aumentando el deli-
cioso rato de sus discretas Scenas una grande,
y bien concertada Orquesta de Musica , de
todos Instrumentos de voz , y cuerda ; la que
representada en el Real Coliseo de Palacio por
los Papeles escogidos de ambas Compañias de
Cómicos de esta Corte , mereció el Real agrado
de

de sus Mag. y Altezas, y aceptacion de la Grandeza, y distinguidos Personages, á quienes la permission, y estado les concedió franca entrada; siguieronse los fuegos, que estaban prevenidos en la misma Plazuela de Pelota, que por su grande invencion, y variedad merecieron igualmente la atencion de nuestros Soberanos.

Dia quince.

LA mañana de este dia se corrieron en la dilatada Plaza de Madrid, presidiendola el muy Ilustre Señor D. Francisco Luján y Arce, Corregidor de ella, doce Toros en la prueba de las castas de Aranjuez, y Castilla, á los que picaron diestramente con varas largas de detener quatro celebres Picadores, y quatro quadrillas de Toreros; y por la tarde, propensamente agradable, y deliciosa: quando el mas lucido, y numeroso Concurso adornaba sus respectivos Balcones, y Tendidos, salieron mi Exc.^{mo} Mecenas, el Exc.^{mo} Señor Duque de Baños, su dignísimo Hermano, el Exc.^{mo} Señor Duque de Ossuna, y el Exc.^{mo} Señor Marqués de Cogolludo, apadrinando el primero á D. Gaspar de Morales;

el

el segundo à D. Pedro de Bonache ; el tercero à D. Vicente Oñate ; y el quarto à D. Pedro de Mena , cuya superior destreza es notoria. Iban sus Excelencias en sus respectivos Coches, y en los estrivos los Cavalleros , vestidos con capas cortas , y plumage en los sombreros , rindiendo con estos el reverente tributo , de su admirable crianza , politica , y atencion. Dieron buelta á la Plaza , segun antigua Española Ceremonia, y à breve rato se aparecieron sus Magestades , Altezas , y Comitiva en las mismas Carrozas , Coches , y Trenes , que sacaron el dia de la Entrada ; y atravesando dicha Plaza, se apearon frente de las excelentes Casas de la Panaderia , sirviendo S. M. de bracero à nuestra Augusta Reyna ;

Porque à la heroyca MARIA ,
 en el Hispano Emispherio,
 el Cielo de CARLOS fuesse
 Athlante de tanto Cielo.

Con tan leal extremo de fineza , reciprocamente afables , subieron la Escalera principal de dicha Casa , con el respectivo magestuoso acompañamiento. Sentados baxo del Règidosèl , prevenido en el Balcòn principal , toman-

mando la Reyna nuestra Señora el lado derecho, segun etiqueta en semejantes Funciones, y colocados en los mas proximos sus Altezas, Grandeza, Reales Consejos, y Tribunales; y en la opuesta fachada el Ilustre Ayuntamiento de esta Villa, governandose la plaza á las Ordenes del Exc.^{mo} Sr. Duque de Medina-Cœli, á quien corresponde por su distinguido Emplèo esta alta prerrogativa: perfílada la Guardia de Alabarderos delante del Balcòn de sus Magestades, y despejada la Plaza, se providenciò su riego, á corto tiempo salieron los quatro Cavalleros en bien enjaezados Cavallos, cada uno formando su mas vistosa, y adornada comparsa de Lacayos, trajeados con los vestidos de las del Retiro, y precediendo las ordinadas reverentes cortesias à sus Magestades, Principe, Serenissimos Señores Infantes, Grandeza, Reales Consejos, Ayuntamiento, y Público, se empezó la Funcion, picando de rejoncillo con gallardo primor los quatro Cavalleros à los primeros Toros, que se desempeñaron, con sus Chulos al estribo, sin la menor desgracia. Compassivos los amantes corazones de sus Magestades, mandaron se retirassen à descansar, y providen-

denció S. E. se echasse un valiente Toro, de
 la acreditada Bacada de D. Geronymo de Al-
 va, el que, con todos los demás de la misma
 casta, se hacia muy respetable en el agrada-
 ble Circo, demostrando su señalada habilidad
 las quatro Quadrillas de Toreros, destinados
 á este fin; y en especial en el estoquero el ce-
 lebrado Joseph Cándido. Bolvieron los Cava-
 lleros á picar otros quatro Toros; y así fue-
 ron interpolando la Funcion, haciendo varias
 fuertes, y habilidades, diferenciando Baca-
 das, y procurando dirigirlo de modo, que
 quedassen con el ayre correspondiente à sus
 distinguidas personas los referidos Cavalleros,
 quienes recíprocamente se desempeñaron con
 el valor, y acierto, que tienen bien acreditado,
 esmerandose con mayor vigilante esfuerso, á
 vista de tan respetables Augustos Soberanos,
 por lo que se hallaban gozosos, y contentos
 nuestros piadosos Monarcas, con cuya bene-
 vola agradable espectacion se aumentaba el re-
 gocijo, y consuelo de todo el Público, cele-
 brando la vigilante bien dirigida disposicion
 del Exc^{mo} Señor Duque de *Medina-Cali*, cu-
 yos gloriosos rumbos, y consumados talen-
 tos no puede sepultar en el silencio el vocin-

glero clarin de su esclarecida fama.

Que siempre *Medina-Cæli*,

prudente, advertido, y sábio,

sabe mandar como Grande,

servir como fièl Vassallo.

Fenecida la Fiesta se bolvieron sus Magestades à Palacio, con su esclarecida Comitiva, iluminada la Plaza, y Carrera con igual lucimiento, que la antecedente noche.

Dia diez y seis, y diez y siete.

ASSI el dia de la Entrada de S. M. como en los dos siguientes, se puso la Corte de gala, y huvo generales Luminarias en toda la Villa con solemne repique de Campanas, y especial jùbilo del Público.

Dia diez y ocho.

PARA los altos fines de la Jura de S. M. y el muy poderoso Principe de Asturias, convocò su Real agrado en esta Villa à muchos Prelados de sus Reynos, sus Diputados, y Ciudades, que tienen voto en Cortes, à quienes recibìo en el Règio Salòn, destinado para los decorosos distinguidos, è importantes Actos de tan alta magnitud; y sen-

ta-

tado en su Real Augusto Sóllo , con la autoridad debida les diò à entender su intencion, que tuvo su aceptacion , y observancia en el

Dia diez y nueve.

**JURA DEL REY N. SEÑOR,
Y SERENISSIMO
PRINCIPE DE ASTURIAS,**

SOLEMNIZADA EN EL REAL MONASTERIO
de San Geronymo , y Enhorabuena , que dà à sus
Magestades la triunfante España.

A Tì , encumbrado Monte , cuya alteza
Es solo para Dios Omnipotente,
Làmina de oro de especial Nobleza ,
En que el Divino Verbo està presente :
Reyna exaltada por Naturaleza
Y Gracia , de la Luz hermoso Oriente :
Plátano fértil , Palma levantada ,
Rosa de Jericò mas encarnada:

Deprecacion
à Maria SS.

A tì , Horizonte mysterioso , Espejo
De los Profetas , Organo sonoro
Del Divino Podèr , claro reflexo ,
Brillante Estrella , Celestial Theforo :
Libro animado del mejor consejo ,
Mystica Escala , Centro del decòr ,
Raquel hermosa , Debbora plausible ,
Ruth diligente , Pàlas invencible:

A tí, Defensa de la Fè, constante,
 Fixo, seguro Norte, cierta Guia,
 Del mejor Sol Aurora rutilante,
 Protectora clemente, Virgen Pia:
 Nave de Gracia, Luna sin menguante;
 Antorcha Celestial: A tí, MARIA,
 Mi Numen torpe invoca reverente,
 Dadle auxilio, y acierto suficiente.

Adorno del
 Real Monaf-
 terio de San
 Geronymo.

No de Profanas, si Sacras Historias,
 Adornado el excelso Monasterio
 De aquel Santo Doctòr, en cuyas glorias
 Sagrada pluma inspira magisterio:
 Aquel en cuyos Hijos las memorias,
 Reverberan en alto dulce Imperio,
 Siguiendo en encendidas gratitudes
 De su Máximo Padre las virtudes.

Rica Tapice-
 ria en que es-
 taba bordada
 la Historia de
 Carlos V.

Ricas Tapicerias, fondo hermoso,
 De fina seda la pared cubrian
 De aquel Sagrado Templo primoroso,
 Que su excesivo aprecio describian:
 Las columnas de pòrfido vistoso
 Iluminantes rasgos las vestian,
 Que ceñidos al Arte en sus primores,
 Triunfaban de la vista los colores.

Magnifico
 Tablado en-
 medio de la
 Iglesia.

Tablado se erigió tan eminente
 En la Mayor Capilla, y el Crucero,
 Que à la Grada igualò resplandeciente
 Del Altar donde està el Sacro Cordero:
 Las Varandas de plata refulgente
 Eran, y el inferior subtil esmero
 De vistosas alfombras descubria
 Bellofos ampos, que el Gusano cria.

Ayuntamiento de Madrid

Rico

Rico Dosel , Damasco de escarlata ,
De quien pendian celsitas Cortinas,
Cuyo bordado en sedas se dilata ,
Ondeado à refulgencias matutinas :
Colorido matiz Armas retrata
Del mas Potente Rey , y en las Divinas
Providentes Campañas de su foro ,
Texido golfo de finissimo oro.

AugustoReal
Dosel de su
Mag.

El dorado Sitial , Silla , y Almohada
En golfos carmesies , y en primores ,
Qual rubra nube en rayos desatada ,
A tanta autoridad daba esplendores :
Parecia , que à todos avisaba
Por encendida boca en resplandores ,
Toda esta autoridad , todo este esmèro
Solo lo ha de ocupar CARLOS Tercero.

Real Sitial ,
Silla , y Al-
mohada de
su Magestad.

Las doradas Tribunas del Retiro ,
Que à la Iglesia confinan señalaba
La Real Augusta Prole , y en su gyro
Su animado candór se colocaba :
No esse celeste azul claro Zafiro
Tanta brillante luz al Orbe daba ,
Como à destellos de su nieve pura ,
Embuelta en el carmin , diò su hermosura.

Sitio donde
se colocaron
las Ser.mas
Sras. Infan-
tas.

Entre Altar , y Cortina donde estaba
Su Mag. Catholica , se puso
Una preciosa Silla , que ocupaba ,
(Como es práctico estilo , è inconcufo)
El Cardenal , que serio celebraba
Missa Pontifical , y se dispuso
Guarnecer de oro , y encarnado velo
Silla de tanta autoridad , y zelo.

Asiento del
Emin.mo.Sr.
Cardenal Ar-
zobispo de
Toledo.

Afsiento de
Embajadores

Entre Règios brillantes esplendores,
Inmediato à la Silla antecedente,
El afsiento siguiò de Embaxadores,
A su Excelso decòro comperente:
De su adorno no explico los primores;
Pues sabe todo el mundo quan prudente,
CARLOS merecedor de mil Coronas,
Ha estimado, y estima estas Personas.

Afsiento de
la Grandeza

De la Grandeza, que en sus tymbres dora
Tanto felice Triunfo, consequente
Con el ornato, que su nombre implora,
El afsiento se puso esclareciente:
Si no me presta aqui sus flores Flora,
Es preciso me quede en el Torrente,
Pues solo España, centro de Nobleza,
Iguala su *Grandeza* à su Grandeza.

Afsiento de
Titulos, y
Diputados.

Otro afsiento decente, y aseado
A Titulos, y Reyno previnieron:
El Concurso en la Iglesia era estremado;
Y quando todos juntos concurren,
Baxò su Magestad acompañado
De la Reyna, y con ellos tambien fueron
El Principe de Asturias Soberano,
Los Infantes Gabrièl, y Luis ufano.

Tomán af-
siento sus Ma-
gestades, y
Ser.mo Prin-
cipe, è Infan-
tes en la Igle-
sia.

No se viò tan brillante la luz pura
Por las rosadas puertas del Oriente,
Quando al rubio Orizonte su dulzura
En rayos comunica Phebo ardiente:
No la estrellada azul Arquitectura
Se muestra mas serena, y refulgente,
Como entre albores de su luz radiantes
Vimos la Reyna, Principe, è Infantes.

Ayuntamiento de Madrid

Ocu-

Ocupados sus Puestos, celebrado
 Del Espiritu Santo el Sacrificio
 De la Missa, (que fuè solemnizado
 Por el Gran Cardenal) hizo su oficio
 El Rey de Armas, diciendo en elevado
 Eco solemnè à todos muy propicio,
 Que oyessen la propuesta, y Escrituras,
 Que se iban á leer ciertas, y puras.

Prevençion
 del Rey de
 Armas.

Luego Colòn, (que es docto sin agravio)
 Con reflexion madura, y gran talento,
 Rompiò la voz, y desatando el labio,
 La Escritura leyò de Juramento,
 Que su Real Magestad prudente, y sábio
 Al Reyno hacia; y en su cumplimiento,
 La que aquel hizo al REY, todo inflamado
 En la lealtad, y honòr de este Tratado.

Lee el Ill. mo
 Sr. D. Pedro
 Colòn las Es-
 crituras.

Alli el Pleyto omenage escrituraron,
 Al Principe de Asturias conociendo
 Por Successor del Reyno, y anotaron
 Otras formalidades, que suspendo:
 Y quando mas atentòs observaron
 Estos actos, que aqui voy refiriendo,
 El Arzobispo de Toledo atento
 Recibiò à nuestro REY el Juramento.

Contexto
 substancial de
 lo escriptura-
 do.

Luego el Principe Excelso sin recelo
 Hizo tambien en las Reales Manos,
 Vistiendo de jazmin su hermoso Cielo,
 Su Juramento, y Pleyto, y Soberanos
 Se figuieron despues con grande zelo
 Los siempre Augustos, plácidos ufanos
 Infantes, y Cardenal Solis, Prelados,
 Grandes, Titulos, y otros congregados.

Jurá, y Pley-
 to omenage
 de el Ser. mo
 Principe.

Toma el Juramento al Eminentísimo Sr. Arzobispo el Eminentísimo Sr. Cardenal Solís.

Los Duques de *Alva*, y *Montealegre* hicieron Los respectivos actos; y acabando, A las Reales Personas se rindieron Reverentes, atentos; y ocupando Sitial correspondiente, luego vieron Al señor Cardenal Solís tomando El mismo Juramento (en que no excedo) Al señor Arzobispo de Toledo.

Respuesta de su Magestad.

Después *Montiano* por su Emplèo, dixo A nuestro gran Monarca: Si aceptaba El Juramento, y Pleyto, que prolijo, Y solemne aquel Acto relataba: Y además, si constante en èl, y fixo, Dar testimonio de ello les mandaba: A que respondió el Rey, yà contestando: *Digo que así lo acepto, pido, y mando.*

Solemñizada tanta maravilla, Y de Pontifical yà revestido El *Cardenal Solís*, que tanto brilla, El *Te Deum* cantò grato, y rendido: La Musica tambien de la Capilla Asistió al Acto, y todo fenecido, Sus Magestades, y Acompañamiento Se fueron à su Real Apartamento,

Parejas, y Fuegos.

Las Parejas, y Fuegos se inventaron Con artificio, y orden muy lucido, Y los Còmicos todos ocuparon Un Tablado, que estaba construido, Y una Loa à los Reyes recitaron, Que no encarezco aqui, porque impelido De assumpto mas excelso, y alta vena, España dá à su Rey la Enhorabuena.

EN.

ENHORABUENA
 A LA S. C. M. DEL SEÑOR REY
 DON CARLOS III.
 Y SERENISSIMO
 PRINCIPE DE ASTURIAS.

España, cuyos hijos con esmero
 Tienen en su abrasada ardiente esfera
 Al defenderos corazon de acero,
 Y para amaros corazon de cera:
 España la Triunfante, verdadero
 Centro del Evangelio, y la primera
 Que recibió su luz tan necesaria,
 Despues de la Judèa, y la Samaria.

España, que llenando las Historias
 De sus lauros, no caben en la suma:
 España, en quien la fama de sus glorias,
 No caben en el bronce, ni la pluma:
 España la feliz, cuyas victorias
 Son assombro en el Mar de riza espuma:
 España :: mas què digo, ò grande hazaña!
 Para què digo mas, si dixè España!

España, pues, os dà para que os quadre
 La Enhorabuena en la expresion mas fija;
 Ni Vos podeis faltar à ser su Padre,
 Ni ella puede faltar à ser vuestra Hija:
 Escuchadla, Señor, pues es la Madre
 Del valor, y lealtad, y en quanto rija
 Vuestra Real Magestad, ò su Timòn fuerte,
 No temerà las iras de la muerte.

LETRAS
 Por el Real
 y supremo
 Consejo de
 Eñados.

Secretarios
 de Eñados y
 del Despacho
 Universal.
 Reales Con-
 sejos y Tri-
 bunales.

ARMAS
 Navas y Va-
 los.
 Delvamente
 las Conest-
 ables Rey
 Philippe V.
 con los Eñas-
 notes hasta
 expeler los
 Eñemigos en
 1701. hasta
 1714.

España es la feliz por varios modos,
 Pues à su Imperio nada se limita,
 Porque de España necesitan todos,
 Quando España de nadie necesita:
 En ella nunca faltan acomodados,
 Que su fertil recinto facilita
 Letras, Armas, Comercio, Plata, y Oro,
 Valor, Ingenio, Lustre, Honor, Decoro.

LETRAS.
 Por el Real,
 y Supremo
 Consejo de
 Estado.

Al Grande *Duque de Alva*, preheminiencia
 Le dà su Magestad, y del se fia;
 Nadie duda su grande inteligencia;
 Ni dudar puede la sabiduria
 Del *Principe de Yache*; Suficiencia
 De *Don Ricardo Wal*; y Policia
 De *Arostegui*, y *Gordillo*, fiel traslado
 De vuestro Gran Consejo Real de Estado.

Secretarios
 de Estado, y
 del Despacho
 Universal.
 Reales Con-
 sejos, y Tri-
 bunales.

Un *Marquès del Villàr*, en quien descanfa;
 Un *Don Julian de Arriaga*, en quien confia;
 Un *Marquès de Squilaz*, que no se canfa,
 Vigilante al Despacho noche, y dia,
 Justo en el resolver con piedad mansa;
 A todo atiende, à nadie desconfia;
 Y en su Consejo Real, y Tribunales
 Tiene Varones doctos, y leales.

ARMAS,
 Naves, y Va-
 lor.
 Descrivense
 las Conquis-
 tas del Sr. Rey
 Phelipe V.
 con los Espa-
 ñoles, hasta
 expeler los
 Enemigos en
 1701. hasta
 1714.

Para probar, Señor, el grande aliento
 De los Soldados, que la España tiene,
 El modo de entregarse al sufrimiento,
 La nobleza, y honor, que los mantiene,
 Su obligacion, constancia, y ardimiento,
 Aqui (ò *Grande Monarcha*) me conviene
 Tocar como de passo las gloriosas
 Emprèssas, y Conquistas mas famosas.

Vues-

Vuestro Glorioso Padre confiado
 En la lealtad de nuestros corazones,
 Desde el instante, que su Real agrado
 Tomò de nuestro amor las posesiones,
 Oyò el èco imparcial de Marte ayrado,
 Y al tremolar los bëllicos Pendones
 Enemigas Potencias, sàbio piensa
 Salir (ò GRAN SOLDADO !) à la defenfa.

Lo mismo fuè, Señor, vèr que salia
 Aquel Quinto Planeta à la Campaña,
 Quando todo Español sigue su via,
 Mostrando à los Contrarios ira estraña:
 Dexan su domicilio haciendo guia
 Al Campo, al Monte, al Valle, à la Montaña,
 Siguiendo à su Monarcha liberales,
 Y ofreciendole vidas, y caudales.

Rompe el Clarin las rígidas espheras,
 Alterna el Parche, y ellos alentados
 Siguen del *Gran Philipo* las Vanderas,
 A morir, ò vencer determinados:
 No eran Hombres, Señor, porque eran fieras
 De su Augusta Persona acaudillados;
 Pues aunque la congoja los vencia,
 El mismo honor, y amor los encendia.

En los asaltos, vuestra gente ayrada
 Rompe, attopella, hiere, mata, humilla;
 Yà al tiro de la bala disparada;
 Yà al golpe de la rápida cuchilla,
 No reservando la sangrienta espada
 Cabeza, brazo, pierna, ni rodilla
 Del enemigo, que no fuesse humano
 Sacrificio de un Rey tan Soberano.

En fin (ò *Gran Señor*) surcando Mares,
 Contra el opuesto Exercito sirviendo
 Con esfuerzos en todo militares,
 A vuestro Augusto Padre obedeciendo,
 De Cerdeña, de Ceuta, y los Solares
 De Sicilia, y Orán fueron venciendo,
 Hasta que en las Sicilias felizmente
 Se colocó el Laurel en vuestra frente.

Lustre, y hon-
 ñor de los
 Españoles.

Las fatigas, las penas, las congojas,
 Frios, calores, hambres, sed, quebranto,
 Que España padeció, sus venas rojas
 Las explican mejor que no mi canto:
 Sus hazañas escritas en las hojas
 De su espada, terror causan, y espanto,
 Que como vuestro Padre los amaba,
 Cada Español por ciento peleaba.

Comercio
 por las In-
 dias.

A su Erario se rinde quanto dora,
 Y argenta en venas conquistada esfera,
 Y el rutilo semblante de la Aurora
 Mira con ojos de su luz primera:
 Pues si tantos caudales atesora,
 Levante solo CARLOS la Vandera,
 Publicando su nombre tan sin mengua,
 De gente en gente, y de lengua en lengua.

Gozad, Señor, los triumphos, que eslabona
 La siempre excelsa, siempre venerada
 Augustísima Real Sacra Corona,
 Del Español cariño idolatrada:
 Desde la ardiente Americana Zona
 Al helado Pais sea respetada,
 Porque pueda llegar vuestra fortuna,
 Hasta los altos Orbes de la Luna.

So-

Solo á CARLOS Borbon se le atribuya,
 Próspero influjo, placentero hado;
 Pues defiende la España como fuya,
 Tiemble el Mundo al mirar tan gran Soldado:
 Nadie el Imperio, ni el valor le arguya,
 Pues lo tiene en campaña acreditado;
 O al leve ceño de su ardiente Guerra
 Inundará de púrpura la Tierra.

Si de algunas Naciones abatido
 Ha sido el nombre que causaba espanto:
 Si lo que fué esplendor esclarecido,
 Vilipendio, y lunár fué tiempo tanto:
 Si fluctuaba en las ondas del olvido,
 El Hispano ardimiento, entone el canto
 De su honor, pues un Rey justo, y discreto
 Ocupa el Sólío del mayor respeto.

Pèrdida de España.

El desfmayado aliento Castellano
 Respire yá, pues CARLOS anonada
 Con sus alientos el Poder humano
 A los briosos golpes de su espada:
 Yá domò la quartana el Leon Hispano,
 Por defender su cara Patria amada:
 Yá porque quepa su Poder profundo,
 Es preciso ensanchar un Nuevo Mundo.

Los Españoles yá sin competencia,
 Para la ociosa paz, sangrienta guerra,
 A CARLOS le han jurado la obediencia,
 Para que tiemble el Orbè de la Tierra;
 Y pues su nombre yá toda Potencia
 Teme, y triunfante tal valor encierra:
 Sea lámina el Cielo, en que se escriban
 Sus glorias, pues del Cielo se derivan.

Principio de la Restauracion de España.

D.C.

Siem-

Siempre propicio, nunca rigoroso,
 Se muestre à CARLOS el hermoso Cielo,
 Sereno el Màr, y nunca tempestoso,
 Premie su santo, y fervoroso zelo:
 Bendigale el Eterno Poderoso
 Sus Catholicas Armas en el suelo,
 Para que el Cielo, el Màr, Armas, y Tierra
 Feliciten su nombre en Paz, y en Guerra.

Concedale el Señor Omnipotente
 Próspera, larga, y deliciosa vida,
 Sus Dominios dilate felizmente,
 Sin que humano Podèr su triunfo impida:
 A nuestra Augusta Reyna esclareciente
 Conceda el Cielo quanto quiera, y pida,
 Y al Principe en tranquilas posesiones,
 Le llene Dios de eternas bendiciones.

Llenele, pues su Patrimonio tiene
 Entre las altas peñas, que corona
 Su frente Apolo, quando el Alva viene
 A visitar à la Asturiana Zona:
 Llènele, pues Vassallos oy mantiene,
 Cuya Nobleza tanto les abona,
 Que dexaron su Patria libertada,
 Con su sangre en sus campos derramada.

Principio de
 la Restaura-
 cion de Espa-
 ña.

De Pelayo lo diga la memoria,
 Quando oprimida la Española Gente,
 De los Moros logró aquella Victoria,
 Que nuestra España tiene tan presente:
 Al esfuerzo Asturiano en tanta gloria,
 El valor mereció triumpho eminente,
 Hallando entre sus peñas el abrigo,
 Y escudo, contra el bárbaro Enemigo.

Def-

Desde la Santa Cueva peleando,
 Impelidos de fuerza milagrosa,
 En su excelsa Patrona confiando,
 La barbara canalla sanguinosa
 Quedò vencida; Asturias ilustrando,
 Su patrio suelo en lid tan poderosa;
 Siendò las Armas de sus Naturales
 Rusticos Troncos, toscos Pedernales.

Sigan iguales dichas relevantes
 En el fértil recinto de Pilena,
 A nuestros tiernos cándidos Infantes
 Vistiendo de jazmin su faz serena:
 A las Reales Estrellas, que brillantes
 Alumbran con su luz la España amena,
 Y à nuestra Reyna Madre, y Luis querido,
 Que es de su tierno amor bello Cupido.

Y Vos, Mecenas, cuyo nombre, dolo
 No admite, por los Arcos de su fama,
 Y estendido del uno al otro Polo,
 En Imperios de luces se derrama:
 Vos Leon generoso, Vos, que solo
 Descendisteis de la antigua, y alta rama
 De aquel, que no cabiendo yà en el suelo,
 Se subió con sus Triumphos hasta el Cielo:

Admitid reverentes expresiones
 De la Española vasta Monarchia,
 Que à su Rey con justissimas razones
 Por vuestra excelsa mano grata embia,
 Solo à vuestra Grandeza, y sus blasones
 Tan alto esclarecido assumpto fia;
 Y fia bien, que un Duque de Arcos fino
 Sabe à elogios de un Rey dar buen destino.

30
Admitidlas, Señor, afsi guftoso
En la tranquila union, y paz loable
De aquella *Aurora*, que enlazò amoroso
Cafto Hymenèò, nudo inseparable:
Fecunda Prole el Cielo os de dichoso,
Siendo vuestra memoria inalterable,
Porque *Arcos*, y *Medina-Cœli* vivan,
Y fu *Grandezza* en marmoles efcriuan.

Defmayaron los rafgos de mi pluma (ò S. C.
M.) para que viva en inmortales bronces vuestra
fama; nadie fe explica mas difuso, y eloquen-
te, que el que con el augufto nombre del Gran-
de CARLOS Tercero fragua del amor fe expli-
ca. Suplan, Señor, à los yerros de mi torpe en-
tendimiento los eficaces defeos de mi ingenua
voluntad, rendimiento, y vassallage, que facti-
fico constante en las Aras del refpeto à tan Ca-
tholico Rey, y Auguftas Reales Perfonas, con in-
fatigable zelo, de que fu importante vida, igua-
lando à fu memoria, reyne, y triunfe eternamen-
te en Reynos, y corazones, para que firviendo à
fus Reales plantàs de holocausto reverente corbos
Alfanges, y menguantes Lunas de la rebelde bar-
bara Othomana Plebe, logre la triunfante Espa-
ña por el esforzado brazo, y refpetable cuchilla
de vuestra Augufta Perfonas, y fus leales Vassa-
llos, el mas excelfo realce de la Catholica Fè,
y el mas excedente triunfo de la Mi-
litante Iglesia.

F I N.

Omnia Ecclesia, & Patria Legibus subijcitur.

Ayuntamiento de Madrid